

## **ESTA ES LA MANERA**

### **Según las palabras de nuestro fundador Eduardo Bonnín Aguiló;**

Esta es la manera de llevar a cabo los tres días del Cursillo. Este es el camino a través del cual, por la gracia de Dios y las oraciones de los hermanos y hermanas, ha sido posible lograr que muchas personas a lo largo de los años hayan encontrado a Cristo y hayan decidido seguirlo.

No sé cómo se llevará a cabo el Cursillo en el futuro.

Comenzamos en un local donde no había electricidad, y hoy entregamos la lista de los asistentes al Cursillo impreso por computadora.

Lo único que sé es que si el Cursillo es permanecer fiel al propósito para el cual fue destinado, y por el que se oró, y por lo cual hemos estado agradecidos, no debería disminuir su objetivo, y cada fin de semana de Cursillo debería ofrecer a los presentes lo más vivo, simple y claro, y la verdadera experiencia del Cristo del Evangelio como mejor sea posible. Él, que a través de su resurrección y su Gracia, está vivo, activo, normal y cercano a cada persona.

Esto requiere y llama a un encuentro personal entre Cristo y cada persona.

Obviamente, el mal del mundo es el mal de la persona humana, y lo que más necesita la persona es llegar a conocerse a sí mismo, porque esto le permitirá captar más adelante con alegría, incluso con cierta perplejidad, la invitación que Cristo le da para sentirse conectado con Él, y por medio de Su Gracia, comprender la alegría y el placer que resulta de la difusión de su Gracia a los demás.

Por su propia naturaleza, Cursillo tiene que profundizar en la persona, en su yo más íntimo y profundo, no solo en las circunstancias específicas que lo rodean: ya sea casado o soltero, religioso o indiferente, etc. Aquí no tiene que ser nada que podría desviarlo de su objetivo determinado. El encuentro debe ser entre Cristo y la persona, cara a cara, uno a uno, y los tres días del Cursillo tiene que centrarse en ese encuentro de uno a uno. La realidad inevitable del magnetismo o atracción entre los sexos, o la presencia determinante de una persona familiar, como los vínculos profesionales, matrimoniales o familiares, hace que este encuentro personal sea imposible. La reacción tiene que ser personal, radical y auténtica.

**MOVIMIENTO DE CURSILLOS DE CRISTIANDAD**  
**TALLER PARA DIRIGENTES - GUIA DEL RECTOR PASO A PASO**

No debe haber nada que prevenga u obstruya esa convicción, desconcierto y entusiasmo, que es lo que ocurre en una persona cuando franca y honestamente CREE que Cristo lo ama. Desde que los tres días del Cursillo se ha descubierto, una nueva dimensión de fe, mucho más profunda de lo normal, las cosas son diferentes cuando la persona está siendo vista u observada por otra, esperando su reacción. Por esta razón, un fin de semana de Cursillo no debe ser mezclado; ni es de ninguna manera apropiado que el padre e hijo, madre e hija, dos hermanos o hermanas, empleadores y empleados, o una pareja casada vayan al mismo fin de semana de Cursillo juntos. Si los hombres y las mujeres van juntos a un Cursillo, nadie se comportará como lo haría si fueran solo. Cristo está buscando a la persona, no a lo que lo rodea.

Cursillo no hace suposiciones.

La persona que realmente quiere ser cristiano se da cuenta de la distancia que debe recorrer para convertirse en un verdadero cristiano. Se dan cuenta del hecho de que tienen que intentar acortar esa distancia en cada momento de su vida. La vida cristiana consciente, y conducida por la persona que ha despertado a la posibilidad de anhelar convertirse en un verdadero cristiano, los impulsa a agradecer a Dios por todo lo bueno que sucede en su vida. Sabiendo que Cristo nos tiene en mente y nos cuida, también aprendemos a ofrecerle nuestros tiempos difíciles, que a veces permitimos que nos amarguen, porque ignoramos que lo que Cristo quiere es templarnos a través de ellos... y hacernos mejores cristianos.

Siempre que los tres días del Cursillo se hagan como deben haber sido, al final todo el mundo es sincero.

Eduardo Bonnín Aguiló